



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

1
913

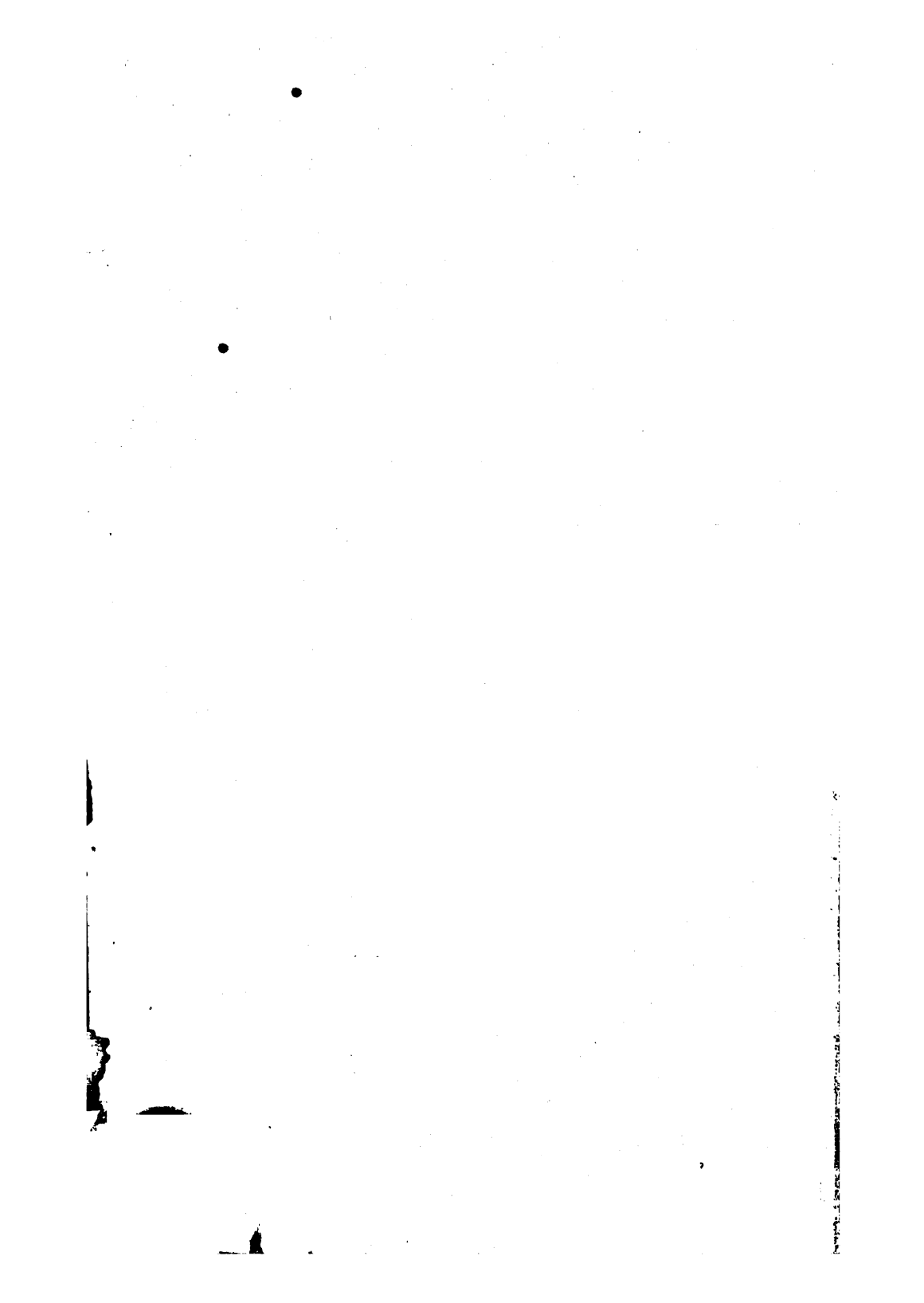
DICCIONARIO. ESPECIAL

POR

"QUIVIS"

1897

Tip. "La Religión"



73666

BANCROFT
LIBRARYBancroft Library
University of California
WITHDRAWNGoch
ph.

F2307

.5
Q9

Diccionario Especial

A

ABANICO.—Nombre de una de las esquinas de Caracas, donde, hasta hace poco tiempo, se divertían sus vecinos, una noche sí y otra también, con *magníficas* broncas y otros espectáculos de la misma calaña.—Utensilio higiénico, indispensable á la mujer en la época de la canícula y que se adquiere á poco costo donde CORRALES, quien lo recibe de gasa para darlo por ocho reales, de raso para diez, y de papel para dos etc., etc.

ALMILLA.—Diminutivo de alma. Se dice de un alma pequeña, verbi-gracia: el chismoso, el usurero, el envidioso, etc.—El demagogo y el maula también son almas pequeñas, aunque á las veces se les ve engrandecer, sopladados como pompas de jabón; por vientos que no son alisios, y así decimos cuando se eleva alguna nulidad ó algún perverso: "le picó una brisita"; ya se sabe qué brisa le picó. Pero hay otras almillas de mejor condición, inofensivas, por buenas, [vulgo franelas] y de trato indispensable.—De éstas acaba de importar CORRALES, 300 docenas, en 20 de las mejores calidades, y las afloja como todo lo suyo, baratas: hasta ocho reales, lo más, y desde dos y medio, lo menos.

B

BARAJAS.—Pedacitos de cartón con varias figuritas grabadas, representando, entre la grosería de los *bastos*, las copas de los beodos, el oro corruptor y la espada homicida. Son muy estimadas de un tal *Jorge*, cuyas orejas están casi destilando sangre, así llevan de tirones de todos los tahures, especie de plaga que abunda tanto como los Generales. Las tales barajas son autoras de más estragos y crímenes que los

que se cometieron en Francia en 1793. Sobre ciertos espíritus débiles ejercen tal diabólico influjo, que se ha visto á muchos jóvenes de alta alcurnia y de intachable conducta descender hasta el último grado del deshonor; á familias enteras, antes ricas, comer el pan negro de la miseria; y á respetables caballeros, cuya posición habría podido ser brillante, tragarse una píldora calibre 38, todo á consecuencia de las cartas.

• Por eso CORRALES no quiere tener en su casa tan perniciosas *mabitas*, importadas por equivocación; y aunque no son éstas las que gastan los nenes del “bacarat” y del “Golfo”, resuelve *botarlas* á OCHO REALES docena, neto y al contado, marca “El Sol”.

BECERRO.—Es el *veau* de los franceses, el *calf* de los ingleses, el *kalb* de los alemanes, el mismo que llaman los llaneros (ó llamamos, como decía ño Luna) al hijo de la vaca. Los becerros tienen sus congéneres, ya *mautes* ó grandulones, en algunos comederos públicos, donde están siempre tira que tira de los pezones de la pobre *Vaca vieja*.—Al natural, betunados, satinados y charolados los tiene CORRALES (no los *mautes* sino los becerrillos, pieles curtidas sin manufacturar, como dice el señor Arancel, uno de los más activos agentes de Mamera.)—Asegúrase, con fundamento, que CORRALES es quien los trae mejores y quien los vende más baratos: Desde 6 hasta 13 kilos la docena.

C

CALZONES y CORSETS.—Prendas de vestir, interiores, apenas separadas por los estrechos límites de una pretina, si son empleadas por el bello sexo. Los primeros debieran usarlos solamente los barbudos, pero la moda ha dispuesto que sean comunes de ambos sexos. Casi lo mismo pasa con los corsets: si ciertos hombres tuvieran la más pequeña noción de vergüenza no se afeminarían hasta el extremo de gastar corset, como se sabe que gastan: ó han gastado esos hijos espúreos de Adán, aunque es cierto que los tales, por sus condiciones femeniles, debieran usar también enaguas.—Entre los calzones que sirven para los *masculinos de verdad*, como para los de sexo dudoso, se usan con preferencia los franceses, de hilo y de algodón, de peto sobrecosido, que CORRALES tiene y vende á OCHO REALES uno, y los de punto de media de algodón. El mismo servidor de usted tiene siempre en almacén los corsets de más elegante forma, fábrica de París, eso sí: no los trajo sino para las damas, á quienes, con mucho gusto, los cede á precios miserables.

COBIJAS.—Ninguna invención mejor para quitar el frío ni para cubrirse contra las lluvias. A los llaneros antes les falta el pan que la cobija, que cuidan tanto como á su mujer y á su caballo. De esta palabra se deriva el adjetivo llanero *cobijoso*, con el cual se designa al hombre osado y al toro embestidor.—*Párate pa que comas cobija!*, locución llanera que se emplea para invitar á detenerse en su carrera á un cobarde que huye.—De *cabrín*, especie de frazada color de pelo de mano, que les dan á los soldados para arroparse. Esta denominación sirve á ciertos *afortunados* que no saben ganar dinero legalmente, para encubrir la de artículos de alta clase arancelaria, á fin de introducir contrabandos, defraudar el Fisco y hacerle daño al comercio honrado. A los comprometidos en picardías de esa clase, bien pudiera decirseles con el llanero: ¡qué hombres tan cobijosos!—Y para que ustedes vean; quienesquiera que sean los introductores de *cobijas de cabrín* no venden más barato que **CORRALES**. De Francia y de Alemania, de Inglaterra y de Escocia, de Suiza y del Norte de América, recibe frazadas blancas y de color, para vender desde 3½ REALES una; y bayetas de lana para fabricar cobijas llaneras, sacos isleños y sobretodos, cuyas calidades garantiza y cuyos precios no tienen competidores.

CUEROS.—Los hay al pelo, frescos y salados, curtidos y envenenados. De los primeros se servía Páez para desbaratar las huestes de Morillo. Algunos dan á esta palabra una aceptación anti-académica y pudiera decirse *cochina*, cuando, viéndose el rostro demacrado por el *mabille* y la *bicicleta*, suelen exclamar: Oh! qué *cuero* estoy! Los cueros más recomendables son los aplanchados lisos, para forrar el calzado y para hacer fajas y guardabastos. Los diversos números, que corresponden á los diversos tamaños y calidades los tiene **CORRALES**, y los vende más baratos que de costumbre. Tomen nota los industriales que se rosan con tales *cueros*.

CURBATA.—Corrupción de la palabra castellana con que se nombra la cinta que llevamos al cuello, ya en forma plastrón, regata, Lavalier, etc. La corrupción fué inventada por un diputado del tiempo de Falcón, quien usaba siempre [no Falcón sino el diputado] el adorno ése á *pellejo limpio*; y como *malas mañas* se transmiten, tanto por contagio como por herencia, aquel ciudadano ha tenido sus imitadores teórica y prácticamente. Las corbatas que trae **CORRALES** sirven para todos gustos, y las vende desde el ínfimo precio de MEDIO REAL. Nadie está dispensado de usar corbatas á semejantes precios.

D

DRILES.—Los tiempos, las generaciones, los hombres pasan para no volver. Las modas y las costumbres también pasan, pero á veces, y á vuelta de pocos años, vuelven transformadas por la mano civilizadora del progreso. Así, la “holandilla” y la “mata de oro” pasaron, después de haber servido á damas del mantuanismo para sus fustanes *redondos*, que acompañaban á las sencillas camisas de holan batista, para tornarse, más tarde, depuradas de sus gaiteros colores, en “batistillas”, “nansús” y “niñas bonitas” conque las más bellas hijas de Eva, como las más encebollinadas maritornes, se fabrican los modernos *matinés* y las blusas, mangas de garrafón. El chagrín y la cabritilla sustituyeron al *tapetao*, como el zapato “Rolando” al *borceguí*, el “lomo de camello” al *caserillo*, el warandol y el brin al *nomedoy* ó *rompespina*, etc., etc.

El DRIL, al contrario, tiene la propiedad de ser *suigeneris*, á nadie ha suplantado: él es por sí solo. No se sabe cuál es su edad ni dónde nació, ni por qué lo llaman así; lo que sí es cierto es que él viene de todas partes, y viaja desde el Polo Norte hasta la Patagonia. Por supuesto que para nada tratamos de ese famoso *dril*, oriundo del Africa, del cual si tuviéramos aquí siquiera un ejemplar, ya más de cuatro *ilustraciones* se habrían *pasado* al darwinismo, con bagajes y todo. Tampoco nos metemos con ese otro *drille* conque de antiguo bautizaron en algún país del Viejo Mundo al libertino, al maulero, al perillán, al vagabundo. Este tipo es también cosmopolita. A cada paso se nos atraviesan individuos de su raza, y al lector no le faltará diariamente uno que otro á quien decirle con el francés: *voici un bon drille*. Fijense ustedes en los nuestros, que son los *suigénérís*.

Del Norte de América imitando hilo.—De Inglaterra: colores crudos, blancos y con dibujos serios.—De Escocia: blancos y de colores, de hilo puro.—De Francia, de hilo, colores para duelo, y de medio hilo, de fantasía.—De Bélgica: de colores claros y oscuros, dibujos raros, telas gruesas.—De Italia: las mejores imitaciones del casimir, muy propio para los que les gusta *bien parecer* á poco precio. UN REAL Y UN CUARTILO hasta DOS REALES Y MEDIO es muy poco para los de algodón. TRES REALES Y MEDIO hasta OCHO REALES es nada para pag los de hilo. Hé aquí los *driles* viajeros que están casa CORRALES.

E

ELÁSTICO.—Aquello que recobra su forma después de una presión, un tirón, un *apurruñamiento*. Lo que es susceptible de estirar y encoger.—Amigos elásticos: los hay de carne y hueso. Son muchas las amidades vueltas á lo que eran de antiguo, después de un carcelazo, un paseo en burro, con grillos, ó una *cueriza*.—Juez elástico: el que se plega al querer de otro para sentenciar en cualquier causa, principalmente cuando le *embarran la mano*.—La política es la que ha producido más *elásticos*, quienes toman las formas que las circunstancias imponen, ya andando de barriga, como las culebras, ora encorbandose, como los escarabajos.

La hembra es otra cosa; es hermosa y á la vez higiénica; no tiene precio para las congestiones del hígado y del bazo; cómoda, porque sostiene á buena altura los pantalones, sin ajustes molestos; elegante, porque con ella no se necesita de esa faja de torero que usan algunos; económica, porque formando parte de las cosas que no se ven, puede llevarse hasta del precio de DOS REALES. Los inconformes las pueden obtener francesas á la *dernière, comme il faut, très bon marché, depuis deux francs cinquante jusqu'à cinq francs. Tout ça chez CORRALES. ¿Comprenez vous?*

F

FELPA.—Cualquiera clase de *pela*, ya sea con varas de tamarindo, á usanza de los militares salvajes; con sogá cruda ó curtida, como gusta á los maestros de escuela idem; con pluma, cuando los escritores no tienen miedo á consecuencias ni buscan conveniencias; con lengua como las dan á diario los mordaces y murmuradores. Para la enfermedad del contrabando está indicada una buena *felpa* de dobles derechos, multa y pérdida total de los efectos, cuando no le dejan *escurrir el bulto* al contrabandista, como ha sucedido algunas veces.

La *felpa* de lana no sirve para nada de eso. Para fabricar *chinelas*, y, si acaso, para fajas, la ofrece CORRALES; eso sí, *ita*.

FIETRO.—Materia de que se fabrican sombreros que, al *ir* á viejos, sirve á algunos pulperos para *filtrar* sus *nuestos*. Mientras más grasoso esté el sombrero es mejor á el caso, pues así se disimula más el permanganato de potasio. Esos productos químicos *embicicletan* al primer palo.

Para gualdrapas y para calzados trae CORRALES el mejor fieltro, y no lo vende caro, porqué.... no le conviene.

FLORES.—Nombre común de dos, patronímico, genérico y demás yerbas. Entre los Flores dicen que hubo uno que tomó parte en el drama de Berruecos. Aquí no hay ninguno que pudiera contribuir á ningún drama, pero no faltará quien, llamándose Angel, se atreva á cometer una *demoniada*. Sitio escarpado por donde es muy desagradable andar á pié; tal vez de ahí viene el refrán: "á pié te veas entre Lucas y el Jobo y la quebrada de Flores." Es fama que en este lugar salían salteadores *encarbonados* á desbalijar á los pasajeros. La *civilización* ha cambiado las cosas convirtiendo en oásis aquel punto azaroso, y haciendo que en poblado se practique la industria de *desbalijar* á cara y á cuerpo limpios.—*God save us!*

Entre las *flores* vive CORRALES, no por vida regalada, ni mucho menos, sino porque tiene millares de ellas, de todas clases, desde cuatro reales la docena, hasta las más caras, de seda, de terciopelo, de cabritilla, en forma de azahares, y de cera.

G

GALÓN.—Antigua medida para líquidos, de 5 botellas, y, por extensión, cada una de sus fracciones. La rapacidad de ciertos pulperos y lecheros ha convertido en *trampa* esa medida, con el objeto de *engañar* al público; algunos, latoneros son cómplices del engaño porque se prestan á fabricar el tal *perol* de tamaño más pequeño que el legal; y las autoridades también lo son porque no castigan á los culpables que, á favor de la libertad de industria, timan que *da regalo* al incanto consumidor.

—Tejido de seda, lana ó algodón, de hilo de oro, plata, etc., que sirve para guarnecer. En la Milicia no hay quien no lo use como distintivo, de cabo para arriba; de aquí se infiere cuántos serán los galoneados en un país donde los generales son incontables. Hay *viejotes*, de estos, que no han visto nunca brillar una lanza, ni oído silvar una bala, pero les encanta el brillo del galón de su dormán, no menos que el de las monedas que toman por sus *servicios*; la fortuna es que lo remplazarán valientes imberbes quienes, mientras les llega el bautismo de sangre, se ensayarán peleando con.... los cuñados. Las damas adornan sus capas, (ó *collets*, como las llaman en Francia), sus corpiños, blusas y cotas con galones de seda. éstos se los vende CORRALES á precios ínfimos.

GUANTE—Funda en forma de una mano que la cubre perfectamente. Los pendencieros lo arrojan á menudo, á usanza de los antiguos caballeros, muchos de ellos porque saben que no hay quien lo recoja, principalmente en esta tierra donde van escaseando los Quijotes. Para *echarlo* sí que abundan aquí los modernos *caballeros*. Por ahí anda uno que pide todos los días para enterrar un hijo que no ha nacido, y otro para erigir lápidas que nadie labra; por lo visto no hay quien los cure de esa *piadosa* manía, ni aun llevándolos de temperamento á la “Beneficencia” de la esquina de los Palacios.

Son de uso corriente los guantes de cabritilla, blancos y negros, para novias y doloridas; de piel de Suecia, que las damas elegantes llevan del tamaño que quieren, y de color adaptable al de su traje; de algodón, blancos, etc., etc. Y todos esos, hasta los denominados “Mosqueteros” son mercancía que recibe CORRALES, de Paris, por la Aduana de La Guaira, pagando, es verdad, 8ª clase arancelaria, pero es tan bien comprada que puede competir con la que importan aquellos que no pagan ni los derechos ni las mercancías.

H

HILO—De la existencia, de una disertación, de un negocio; son hilos cortables con el más pequeño incidente. En los congresos se acostumbra cortar el hilo de ciertas discusiones con la campanilla, aunque una vez emplearon fusiles cargados con pólvora y balas, y no solamente cortaron el hilo de las peroraciones sino también el de varias vidas, de beneméritos patricios y.... el hilo constitucional. “La Parca cruel acaba de cortar el hilo de la existencia de un eminente ciudadano, etc., etc.”; frase socorrida de algunos necrólogos que no hallan que decir de aquellos que fueron eminentemente.... *malucos*, para halagar á otros de la misma *cepa* que quedan todavía dando que hacer en el mundo. Se sabe de muchas existencias cortadas por gentes que no tienen nada de *parcas*. De bordar, las familias; de bordar, los talabarteros; para coser, de todas clases y colores; para zapateros; para atarrayas y chinchorros; de cartas; de tejer al crochet, etc., etc.. se encuentran, al detal y al por mayor, casa de CORRALES.

I

IMITÉ.—Pretérito perfecto del verbo imitar, poco usado aquellos que no quieren confesarse imitadores. Los franceses piensan así, pues francamente declaran *imitado* cualquier hecho que no es legítimo. Bien cuadraría la palabra como

calificativo á una pandilla de médicos, abogados, generales y comerciantes que las echan de *verdaderos*.

Una tarjeta de recomendación ha servido, á veces, para *fabricar* uno de esos médicos ó abogados, en "un decir Jesús". Cierta ocasión un candidato á esa clase de borlas, satisfecho de su incapacidad y desconfiando de la *virtud* de la tarjeta, se escapó del salón de exámen, sin esperar el veredicto de la Junta examinadora; sus amigos tuvieron que salir corriendo á alcanzarlo para avisarle que había sido aprobado por *unanimidad*. Hé ahí un doctor falsificado ó *imité*.

Existe una tela que imita perfectamente á la batista; como ésta, es blanca, pero frecuentemente le imprimen caprichosos dibujos, en bellísimas combinaciones de colores; la llaman *Imité* ó batistilla y la conoce todo el mundo; pero lo que pocas gentes saben es que CORRALES recibe las mejores calidades, blancas y de colores, para canastillas, vestidos ligeros y otros us-s.

J

JUGUETE.—Objeto de escaso valer que sirve para entretenimiento de los niños. Aseguran que deriva su nombre del de un *Gran Señor* con quien se entretienen muchos grandulones, ciertos viejos y hasta ciertas damas también, y cuya paternidad la achacan al Ocio en concubinato con la Avaricia. Mientras "Malilla", "Carga la Burra" y "Tute", andaban por el mundo no hacía ningún daño ese *Señor*, pero luego vino éste progresando en *saber y gobierno* y, con la ayuda de unos huesitos cuadrados y los cartoncitos de marras, se dió á importar sistemas modernos de *distracción*, y hételo aquí convirtiendo á sus amigos en unos imbéciles ó en unos bribones que, olvidando sus deberes naturales y sociales, dejan sin pan á sus hijos y ellos mismos se quedan sin lo que tiene mayor valor en el orden moral: la honra.—Hay otras especies de *juguets*: éstos los usan siempre las damiselas Pasión Presupuestivora, Riqueza Rápida y otras del mismo serrallo; ellas los *traquean* á diestra y siniestra, ya conduciéndoles de rodillas á *besar la fimbria de un camión*, ora colocándoles de camareros de cualquier mandarín para, muy pronto, con la veleidad propia de las meretrices, arrojarlos á un sitio que llaman "Muladar".—De allende los mares se importan otros, muy recomendable para que ios muchachos no se familiaricen con la *Chapa*, por ejemplo: bombitas y pelotas de goma; muñecas de loza y de yeso, con lindos vestidos; diversas formas automáticas, hecho de latón, todo poco costoso, y CORRALES es quien los vend más barato

L

LANA.—Vellon que cubre la piel de las ovejas. De ahí viene el vocablo *Juanlanas*, nombre genérico de cierta especie de carnero bípedo muy abundante en Venezuela, con el cual hacen su carga los caciques y todo verbo de mandones, presentándoseles en calidad de beduinos, al amparo de cualquier *pluma*, para dejarle poco menos que en cueros: y él no dice jamás “esta boca es mía”, porque.... “miedo no dá rabia”.—*Lavar la lana.* Descubrir la verdad en cualquier asunto peliagudo. Se ha lavado ya la de algunos en que tiene parte Su Excelencia el señor Fisco; pero *Madame Vindicta* es una matrona bastante exigente y no se conforma con poca cosa, como, encargada que está de escudriñar todo, anatematizar y pedir sanción. No dilata en promover juicio contra cierta encopetada señora que habita por los alrededores de las Gradillas, para obligarla á cumplir la solemne promesa que de *expurgarse* hizo. Ella quiere que las malas lenguas no hallen pié para acomodar el refrán aquel de “cual más cual menos, toda la lana es pelos”.—*Tejidos de lana.* Son confortables, duraderos y económicos. Recomiéndanse á las damas, las muselinas y telas ligeras; á los caballeros, las alpacas y diagonales; á los clérigos, los merinos y cachemiras; á las familias que están de duelo, el crespón; y así otras calidades. Para alcanzar precios baratos y conocer referencias y pormenors sobre *lanas* y *lanudos*, es preciso solicitar á CORRALES.

LIGA.—Coalición, derivada de atar, unir ó estrechar relaciones ó intereses. Ciertas *ligas* suelen convertirse en *gavillas*, y entonces son muy peligrosas. Los que transitan por el “camino de los tabaqueros” recuerdan con terror los hechos de la liga de los “encarbonados de Palo Seco”.—Se ligan los metales, para abaratar los más caros; y de eso saben mucho los plateros, quienes disfrazan de tal manera el cobre ó el estaño, para *meterlo* por oro ó plata, que ni Langlebert podría descubrirlo. Se coaligan los socialistas para pedir lo ageno, obedeciendo á la fórmula de su Jefe Proudhón. Se coaligan los anarquistas para deificar el desorden, de igual manera que en no lejanos tiempos se coaligaron una pandilla de *caimacanes* para gritar ¡viva la libertad! y.... cojerse el ~~mandado~~. Hacen falta: una *liga* de trabajadores contra los *hoigases*, para obligarlos á “ganar el pan con el sudor de su frente”; una de comerciantes honrados contra comerciantes pícaros, para ponerlos en la disyuntiva de continuar de contrabandistas y negociadores de *trastienda*, pero que dejen de *parecer* honorables, ó unirse en las filas de los hombres de bien, dejando de *deeditar* el gremio; y otra de los hombres patriotas, para destruir

tanta reputación usurpada, tanto elemento disociador, tanto polícastro ladrón que infestan esta pobre tierra.—*Ligas* de seda, blancas, con azahares para las novias; *Ligas* de seda y algodón para todo ser humano que no quiera llevar las medias arrolladas á los jarretes, las recibe *CORRALES* y las vende más barato que todo el mundo.

M

MATRIMONIO.—Es el séptimo de los Sacramentos de la Iglesia Católica, que no se puede contraer sino una vez, mientras la señora de la Guadalupe no saque de cuajo á alguno de los cónyuges. Para realizarlo no solamente requiérese la edad, sino el valor del que se lanza á un pozo profundo sin saber lo que le espera en el fondo: como en todo humano asunto, el riesgo mayor lo lleva la parte débil. Los haraganes lo califican de carga pesada, porque carecen de un instrumento que llaman "contra-pereza", para conseguir caraotas ó... frijoles. En cambio hay una caterva de sensualistas que quisieran mudar de compañera con tanta frecuencia como de camisa, por lo cual son muy partidarios de un agente llamado *Divorcio*. Se considera peligroso para la mujer el trato con esos *caballeros*, quienes, según informes, les gusta mucho *tocar pitos, maraquear huesos y petardear* puéstos públicos. Desde que lo quisieron convertir en contrato social únicamente, [al Sacramento] creen algunos, buscadores de fortuna, [por medio de faldas] que se trata de un negocio en comandita en que la prestamista corre el riesgo de perder el capital y... el único interés que llevaba en el contrato: el marido. Bajo este punto de vista es un artículo de comercio muy *flongo*; pero la industria, que no se ocupa en profundizar lo que á la moral atañe, inventó un matrimonio que conocen de trato, vista y comunicación, casi todos los hermanos de San Marcos. Ese sí que es un matrimonio perfectísimo, hasta para los malos casados. *CORRALES* puede mostrarlo á quienes quieran: de una vara de ancho, á *un real*; de dos varas á *cuatro*; y de hilo puro, de ocho, nueve y diez cuartas de ancho, todo de primera calidad, como nadie lo tiene mejor ni más conveniente.

MAULA.—Polilla de grandes dimensiones y, á la vez, Hidra de siete mil cabezas incortables que come de todo y no indigesta con nada; lo mismo se engulle una pieza de zaraza que un rollo de mecate; una pipa de ron ó una fanega de caraotas; hasta una caja de jabón de 90 barretas. Pero de sus *hartazones* tiene otro la culpa que un truchiman de nombre "Fiado", que conduce á todas partes. El comerciante que tropieza con esos pulpos, que andan siempre juntos, ya puede ir *cargando las taitas*.

y encomendándose al "Tributo"; á menos que busque el refugio de los quebrados que aspiran á convertirse prontamente en enteros: la política. Los caseros le tienen un miedo cervical á tales *fichas*, y por eso han inventado un aparato llamado "Fianza", para precaverse contra sus ataques, y como quien dice "para curar las mordidas con los mismos pelos", pero están ya tan gastados sus resortes que éstos—como los *fiadores* de jáquimas viejas—se *escurren* á lo mejor del tiempo y dejan que se rompa el aparato.—Artículo pasado de moda, tela mareada ó fea, baratija de poca ó ninguna utilidad que *se dá* por cualquier cosa. Como CORRALES está peleado con esas basuras, no las consiente en su casa, y vende cromos, marcos para retratos, portamonedas, y todo aquello que huela á maula, á precio de maula mismo.

N

• NAIPE.—La hoja de cartón que forma con 39 compañeras más el libro en que estudian moral los tahures. Dicen que en China era conocido once siglos antes de J. C.; otros dicen que su invención la motivó la locura de Carlos VI, en Francia; algunos lo imaginan natural de Italia. Tenga quien tuviere esa *gloria*, nosotros debemos su introducción á la madre patria, quien, aunque nos dió muchas cosas buenas, también nos enseñó muchas *malas mañas* que, unidas á la flojera que recogimos de los indios, alcanzan y sobran para ponernos en *la sabana*.—La serie de cuarenta valía antes un bolívar: hoy vale menos de un real, debido á que CORRALES quiere proscribir de su casa esa mala plaga.

O

OBJETO.—Materia de un arte, de una ciencia. Fin propuesto, etc.—Dicen que en medicina el objeto material es la enfermedad y el formal la sanidad. En política el material es la Tesorería y el formal la felicidad de... los pueblos. La Presidencia es un hermosísimo objeto, muy solicitado, á pesar del suplicio de las intrigas de los hombres-víboras y de los besos de los bres-cucarachas; pero todo eso es nada, como medio para azar... el bien de la Patria.—De fantasía los hay de vidrio, al y *papier maché* en forma de aparadores, rinconeras, repisas, eros, perfumeras, azafates, pisa-papeles, papeleras, etc., etc., mente CORRALES los vende sin utilidad.

P

PAPEL.—Derivado de *papyrus*, planta de cuyas hojas se sirvieron los antiguos para escribir. Hoja formada de cierta pasta que se fabrica de paja ó de trapos viejos y que sirve para emitir toda especie de pensamiento, así el más l vantado como el; más ruin y antipatriótico; por eso dice un refrán: “papel aguanta todo”—*secante*, el que se usa para absorber la tinta de los escritos, quedando luego manchado, bien así como resultan sucios otros papeles que, para absorber algunos bolívares, ensalzan á hombres moralmente degradados ó deprimen á otros verdaderamente meritorios. Estos papeles tienen la propiedad de *secar* las fuentes del pudor.—*Role*, que dicen los franceses, y que algunos compatriotas desempeñan admirablemente en las comedias políticas, no faltando, entre ellos, quienes aventajen á los panamistas del “cerebro del mundo”, en *roles* análogos, probando que tienen mucho más fósforo que aquellos, en el suyo; también es cierto que tienen *más huera* la conciencia, pero esto se cura con un remedio *más cómodo* que los baños de penitenciaría que usan en Francia: las condecoraciones.— Si usted fuere Magistrado de cualquiera categoría; ó comerciante que escriba cartas *limpias*; ó literato que gaste cuartillas; diplomático, ó detallador de drogas, especias, telas, calzado, manteca ó café, sírvase ocurrir casa de CORRALES, donde se encuentra siempre un completo surtido de papeles, más baratos que en cualquiera otra parte.

PASAMANO.—Pieza que descansa sobre las barandas ó balaustradas. Las de las escaleras de los Ministerios ó de las casas donde hay *gente grande* á quien se le pueda pedir algo, no están nunca limpias, ¡son tantas las manos sucias que las sobajan! Algunos de los asíduos visitantes de esas *casotas* son los inventores del *pasarrabo*, especie de carria gatuna con que los serviles ganan gracias de personajes imbéciles.

El *pasarrabo* se convierte á menudo en una cosa que apesta á cien leguas, transmitida por unos papeles *garabatosos* que, cuando *pasan á manos* de la gente honrada siguen derecho al *cabinet d'aisances*.

En el comercio produce mejor efecto cierto *pasamano* que no tiene nada que hacer con escaleras, gobernantes ni aduladores: una saya no puede *pasar* sin él, porque se convertiría en sayal: ni un *collet* dejaría de manifestarse desabrido negándole una *tirita* si quiera, brillante ó como fuere; ni un vestido de seda ó de lana, que valga la pena, debe rehusar su compañía. Los pobres que piensen que no pueden gastar ese lujo están en un error. Acérquense á CORRALES quien, con sus precios reducidísimos, les probará lo contrario.

PERFUMERÍA.—Fábrica de perfumes, ó el lugar donde se expenden. En el puente Miranda hay un depósito de regalo, *obra*, según parece, de las vírgenes del “Mabille”—edificante institución que estableció una empresa moralizadora de las costumbres, en la jaula [vulgo Mercado] del puente de San Pablo.—La autoridad que alquila el parapeto *ese* para expender diariamente los alimentos digeribles del cuerpo, no temió *cederlo* en las fiestas de guardar para que se distribuyesen en él ciertos alimentos indigeribles al espíritu; desde un bolívar hasta tres estaba tasada cada cabeza masculina: las *damas* se *colaban* gratis. Oh! la higiene pública no tiene de qué quejarse por ese lado!—Hay muchos fabricantes de perfumes para el tocador, al decir de ellos extraídos de lozanas flores y por destilación especial, sin embargo de que no emplean jamás ninguna flor; pero la etiqueta lo dice y hay que creerlo. De *ese* *negocio* conocen mucho los barberos, entre los cuales no faltan algunos que gastan cierta calidad de agua, de *apellido* extranjero, con que les *calientan el tarro* á sus parroquianos, regularmente los días del reposo judaico: con una onza basta para *despelar* á cualquiera; por eso vemos tanto caballero que no quiere descubrirse. Todo esto estaría evitado si se tuviera siempre en cuenta que las fábricas de los buenos perfumes, las más acreditadas del mundo, tienen en Caracas quien venda sus excelentes producciones. Pueden solicitarse en casa de CORRALES el agua de Marie Farine, y las de Coudray, Pinaud, Thorel, Lannmann & Kemp, llamadas “de Florida”, “Divina”, “Kananga”, “Quina”, “Colonia”, “Secreto de la novia”, & los polvos “Simón”, “Veloutine”, “La Divine”, “Anthea”, “Violatas de Parma”, “Darquet”, etc.; las esencias de “Violeta”, “Lilas”, “Campanillas”, “Rosas”, etc.; los jabones y aceites mejores. Todo genuino y barato.

Q

QUITASOL.—Nombre compuesto de un verbo, que á veces se confunde con otro de muy mala significación, y un sustantivo. --Sinónimo de parasol, palabra conque también se designa cierto insecto del orden de los himenópteros, que se parece mucho al bachaco, si no fuere el mismo, y de quien dicen los horticultores no hay más allá en materia de plagas; pero eso dicen porque se recuerdan de otros *animaluchos* bimanos, que en lugar de dos an diez *antenas* para agarrar á lo gavilán. Estos, á semejanza insecto en cuestión, abrían, en otros tiempos, sus caminitos á transitar *agachados* por las vírgenes selvas, sitio de sus *magueras*, en donde guardaban el fruto de su labor, con la *circunscia* singular de que, para salir á sus excursiones, velábanse e

rostro con *polvos de leña quemada*. Ahora están diseminados por la República, como los judíos por el mundo, reapareciendo y desapareciendo, bajo otros *barnices*, pero siempre poniendo en juego las *diez* completas, para el lleno de su misión.—Aparato semejante al paraguas que se usa contra los rayos del sol. Es indispensable para concurrir á los baños de mar y para viajar á caballo; si bañistas y viajeros no se quieren morir de tabardillo. De doble faz ó de doble tela lo consigue usted casa de CORRALES sin tener que pagar por él más de ocho, diez ó doce reales, á lo sumo.

R

RASO.—Liso, llano, los que no tiene arrugas.—Campo raso; el que, falto de peñascos, desfiladeros ó matorrales, no sirve para batirse los gavilleros montañeses que le tienen *canguelo* á la bala *rasa*.—Soldado *raso*: militar que carece de ciertas verrugas que se llaman grados y que en ocasiones se tornan en malas mañas; la principal de éstas consiste en pretender que los bolsillos de sus semejantes estén *ras con ras*, para que los suyos resulten rebosados como... el cuerno de Amaltea.—*de seda*: tela lisa y brillante que sirve para adornos de vestidos, palias, pendones, etc., que se vende casa de CORRALES, desde dos reales la vara.—*de algodón*, denominado rasete, para usos análogos al de seda; también es una tela que vende el mismo sugeto, á un real la vara.

RELOJ.—Máquina ó aparato que sirve para marcar los pasos del hombre hacia "Hueso Blanco", según dicen, inventada por Carlos V, quien no pudo conseguir que marchasen iguales varias de la misma especie; tal disparidad representa bien el carácter de los hijos de Adán. Entre los relojes más costosos hay algunos tan testarudos y locos como atolondrados y mentecatos cuenta en su seno la aristocracia del dinero y de la sangre; al paso que hay muchos de níquel y de hierro tan firmes y cuerdos como virtuosos y correctos abundan entre la gente pobre y humilde.—Máquinas inglesas y suizas son las de los relojes mejores, puestas dentro de cajas de oro macizo, de plata ó de oro enchapado; CORRALES las ofrece en dichos tres metales, procedencia mencionada, á precios de costo en Europa.

S

SIMPÁTICO.—Lo que es agradable á los sentidos, por su olor ó sabor. El que inspira simpatía por su belleza física ó sus prendas morales. Los gustos *estragados* confunden á menti esta acepción hasta el punto de parecerles simpáticos ciertos se física y moralmente deformes, confirmando con esto aquel ref-

"el que á lo feo ama bonito le parece". Y vayan muestras: cierto sugeto de modales ordinarios y de *pelaje* repelente, que había *pelechado* unos reales, con notas de *avisado*, en negocios contra los Mandamientos de la Ley de Dios, se fué á París á gozar de sus ahorros; lo invitó un compatriota á visitar un Museo, y al cuarto de hora de estar en él se fastidió; llevóselo á un Conservatorio de música y le dió sueño; lo metió en una iglesia, y al punto se largó diciendo que "no le gustaba estar donde hubiera tanta gente honrada"; por eso la aurora del día siguiente lo sorprendió en manos de un *sergent de ville* que averiguaba cierto sucedido con las flores de un *boulevard* y una casa de crédito sospechoso de la calle Pigalle, suceso que relató un periódico en un suelto titulado "*Bacchantes*". Pues ese caballero de feísima figura física y de alma completamente sucia fué declarado simpático, por su *carácter* y por su *inteligencia*, en un círculo de la *crème*.—Un rostro simpático, cuando lo lleva una *danseuse* ó cosa parecida, es una especie de talismán que inspira favores á caballeros de ouenta, ó vehículo misterioso que traslada caudales y alhajas de ciertas cajas que guardan tesoros sagrados á.... cofres perfumados. Para tales *caballeros* la simpatía de la virtud y de la inteligencia es poco menos que una boleta para entrar en el hospital.—Los simpáticos que más útiles son á las familias se llaman "*La Gracia*", "*El Suspiro*", "*Tela General Páez*", "*La Tacamajaca de ño Leandro*", "*La Bicicleta*", "*Renforcé*", "*Extrafort*", "*Tela para camisas*" y otros, magníficos y baratos, que solamente vende CORRALES, Sur 2, 45.

T

TIRANTE.—Participio activo de tirar, verbo que significa, entre otras cosas, atraer hacia sí por alguna influencia; tomar la parte que á uno corresponde en alguna repartición, v. g. *tirar un sueldo*. Es muy cierto, como la luz del sol, que de la ruina de muchos han *tirado* su fortuna unos cuantos. Don Pacífico que había logrado con su labor honrada acumular centavo á centavo una pequeña fortuna, se vió atacado á dos fuegos (como sucede siempre) por los bandos contendores en la última guerra: los corifeos del uno le gritaban, *macoco* en mano, "tú eres amarillo, continuista, pata lisa", y le arrebatában de su tienda cortes de casimir, "¡ruelos de seda, botines de mujer; [elementos de guerra?] los os vociferaban: "muera este godo que le dá dinero al General ateduro para la revolución!" y se llevaban alpargatas, cortes de visón, etc. Don Pacífico tomaba nota para el oportuno reclamo bando triunfante; llegó el momento y le reconocieron la cuarta te de los cinco mil pesos á que montaba el *tiro* ese, cuyos los vendió al 4 p. Mientras tanto el general Renacuajo sólo tenía en su fundación de "*El Peladero*" una docena de

vacas viejas, que nadie le tocó, apareció reclamando treinta mil pesos, á los cuales *arrebiató* algunos más, resultantes de cierto *edificativo* procedimiento que se llamó embargos.... Y hétenos á Don Pacífico arruinado y á Renacuajo más inflado que un pavo real, como aeontece á las nulidades cuando suben, *tirando* de un sueldo en compañía de otros camaleones cuya riqueza proviene de semejantes *tiros*. Cabe aquí preguntar con el latino; *Ubinam gentium sumus?*—Situación *tirante*, (como la presente) que sirve para volver mendigos á los hombres honrados que viven de la industria y hacer potentados á los más solemnes perillanes.—*Tirantes* clásicos para suspender los pantalones. *tirantes* de lino y de algodón para el calzado, calidades finas y ordinarias, casa de CORRALES.

U

URBANIDAD.—Libro que en tiempos de la ignorancia servía para enseñar al hombre sus deberes morales, y ahora, en tiempos de la sabiduría, no sirve para nada; por eso muchos *sabios* no se toman el trabajo de hojearlo siquiera: ilustraciones salvajeas ex-profeso para insultar á Dios en los templos y que se *espiritualizan* en los bailes, serenatas ó velorios para *obsequiar* á las damas cuando menos sahumándolas, con cigarrillos, ó tratando de divertir las con impertinencias de clown. Es lo que llamaba el indio “derramar el caldo”.—A los padres que quieran educar bien á sus hijos les ofrecemos el texto de Carreño á 1 y medio real el ejemplar. CORRALES.

V

VELO.—Pedazo de tela destinado á ocultar alguna cosa.—*Velo* discreto, púdico, virginal.—El amor, la ambición, la cólera, con otros tantos *velos* con que se encubren determinados propósitos ó se disimulan ciertas acciones: bajo el *velo* de la hipocresía se ocultan los traidores. Solamente los ladrones del tesoro público no se ocultan bajo ningún *velo*; no tienen siquiera la vergüenza de los salteadores de encrucijada que se encarbonan de día ó se tapan con el *velo* de la noche, á cuya sombra también se acogen para la fuga; los que roban millones *trabajan* á cara descubierta y á la luz meridiana, y se largan á la vista de todo el mundo cuando les dá la ganá: han roto ya el *velo* del pudor, con la desfachatez y la impudicia.—El *velo* es prenda de vestir indispensable á la mujer, principalmente á las dichosas elegidas de Himeneo. Se puede ir al Altar hasta sin corset, pero sin *velo* jamás! Se recomienda á las próximas venideras novias los que vende CORRALES, con sus correspondientes adminículos de guirnalda, ábanico, ligas, medias y pañuelo. La

demás bellas que no estén para tirar esa parada, tan oscura como peligrosa en tiempos de tanto *desvelado*, encontrarán donde el mismo señor otros *velos*, delicados y baratos.

Y

YUNTA.—Pareja de animales que se enyugan para unir sus fuerzas en labores rurales. Para trabajar por la *felicidad* de la patria se han enyugado determinadas parejas; y á fé que los pueblos les están sumamente agradecidos por tanta *laboriosidad*, de tal manera que raro es el ciudadano que haya quedado con un cuero siquiera en qué caerse muerto, y eso retrovendido: todo el mundo *ha consentido* en ofrendarlo *todo* á aquellos *trabajadores* afortunados, en pago de sus innumerables sacrificios. Estas yuntas halan parejo, es la fortuna, para que así el carro del progreso regenerador, tan pesado con tanto bienestar que contiene, no sufra ningún descarrilamiento.

Los botones que se usan para los puños se llaman también yuntas y es artículo que **CORRALES** expende barato.

Z

ZARAZA.—Jefe del escuadrón “Rompe Línea” que figuró en el Alto Llano combatiendo á nuestros opresores. Fué libertador á lo Páez: valiente, franco y magnánimo como nacido, al fin, en las inmensas pampas donde tienen sus reales la Libertad y la Hidalguía, y donde es raro que nazcan miserables como los que han asolado nuestros campos, barrido nuestras tesorerías y vilipendiado la Patria. Rapaces como el gavilán y crueles como el chacal, parecen nacidos estos hombres en tenebrosas cavernas, y no pueden tales canallas compararse con los llaneros que tienen abierto su corazón á todo sentimiento noble y generoso.—En lid gallarda mandó Zaraza á los infiernos al sanguinario Boves, en Urica, y después de haber servido bastante á la Patria y á la humanidad, murió *limpio*, como quieren los grandes, sin percibir siquiera sus haberes. Y cosa increíble: los Boves se multiplicaron y no hubo más Zarazas; y la Libertad se ocultó, y á nombre suyo legalizáronse banquillos y ordenaronse tiros de cachito, incendios y saqueos; y... entonces se apareció un hereje de nombre Peculado á disfrutar á su antojo de nuestra riqueza, poniéndonos en estado de “echarnos al agua”.—

